SAINETE.

EL SUTIL TRAMPOSO

ó

AL FIN TODO SE DESCUBRE.

Conservatorio de Poniteodra
El director de enseñ.
Dr. Fabosa

MADRID,
IMPRENTA Y LIBRERÍA DE DON JOSÉ CUESTA, CALLE DE CARRETAS, NÚM. 9.

1861.

41

PERSONAS.

Don Pancracio. Vesdes.
Doña Ruperta. Urquina
Su hijo. Salvadina
Un Escribano. Arcenio
Don Pantaleon (Médico). Juez
Domingo (Gallego). Iglesias
Tio Blas (Vinatero). Verca
Basilia. Mesegos
Alguaciles. Alcaño y

El teatro representa casa pobre.

Salen Pancracio, Ruperta *y su* Hijo.

Panc. No tienes que replicarme,
ya te lo he dicho Ruperta.
Rup. Pícaro para aguantarte
me falta ya la paciencia.
Panc. Pues toma la que me sobra.
Rup. Despues que como una negra
me tienes siempre.
Panc. Es mentira.
Niño. Es verdad, que el hambre estrema
que pasamos madre y yo,
ya no tienen resistencia,
pues que de necesidad
las carnes se nos clarean.
Panc. En San Francisco á las doce
esos achaques remedian.
Rup. Anda, vé tú picaron,
que soy mujer de vergüenza.
Mas valiera que el caudal
mio que entró por tus puertas,
no te lo hubieras gastado
en cuatro dias, y piensa
que de tu mala conducta
he de tomar providencia.
Panc. Toma tú lo que quisieres,
no me rompas la cabeza,
porque cojeré un garrote
y que quieras ó no quieras,
te sacudo.
Rup. A mí garrote,
¿hombre de mala ralea?
Niño. Se guardará V. muy bien;
que aunque yo, pequeño sea
tengo el corazon muy grande
y muy chica la paciencia,
y por defender mi madre
habrá la marimorena.
Panc. Eres hijastro, y no es mucho
que así, por tu madre vuelvas,
pero al hijastro y la madre
si un poquito mas me aprietan
llevarán los dos el premio
que merece su insolencia.
Rup. ¡Que se atreva el picaron,
lleno de trampas y deudas
á tratarme de esta suerte!
Panc. No me apures la paciencia.
Rup. Dime, ¿no te quita el sueño
el estar de esta manera?
Panc. Pues si al que le debo duerme,
y está con tanta paciencia,
¿por qué quieres, dí, mujer
que yo de pesar no duerma?
¿Y qué trampas tengo yo
que tanto lo vociferas?
Niño. Yo lo diré.
Panc. ¿Qué lo sabes?
Niño. Todito al pié de la letra.
El primero es el casero
que á visitas nos revienta:
el mozo de compra, que
no sube muy mal su cuenta.
Al médico, al zapatero,
al aceitero, á la tienda,
al Manchego que trae el vino,
al sastre, á la panadera.
Panc. Y al demonio que te lleve,
hijo de una grande perra.
Rup. Que no viniera á esta casa
corriendo por tí una leva.
Panc. Tú quieres que yo me enfade,
y lo haré si un poco aprietas;
con que callar.
Madre é hijo. No queremos.
Panc. Pues toma, á ver si escarmientas.
(Los dá de palos).
Niño. ¡Madre mia de mi alma!
Rup. Vecinas llegad aprisa
que me mata mi marido.

Sale Basilia.

¿Qué es esto amiga Ruperta?
Panc. Ensayarme á ver si yo
sabía enfadarme.
Rup. Piensa,
que en aqueste mismo instante
voy á dar parte: la puerta
cierra muchacho.
Niño. Ya voy.
Bas. Preciso es tener paciencia,
esto se acabó, Pancracio.
Rup. Vecina estoy medio muerta.
Bas. Tu marido en adelante,
ya procurará la enmienda.
Rup. ¿Pero cómo lo ha de hacer,
si tiene un millon de deudas?

PANC. Mas tienen otros, viven
comen, duermen y sosiegan.
Nos mudaremos de cuarto,
y sin que el casero tenga
noticia, quedamos libres
de este acreedor que molesta.
De otros yo daré salida
hasta que pagarlos pueda,
que audaces fortuna jubat.
RUP. Todo el, son estratagemas.
BAS. Dice muy bien tu marido
así todo se remedia
por el pronto, y si Dios dá
pagar entonces.
NIÑO No piensa mi padre en eso.
RUP. Veremos. (*llaman á la puerta*).
Creo llaman á la puerta.
NIÑO. Acreedor hay en campaña
Dios te la depare buena.
RUP. ¿Quién será? A la ventanilla
que está sobre la escalera
asómate, y al instante
avisa, no te detengas.
PANC. A todo he de dar salida,
y aquel que viniere venga.
NIÑO. El Médico es.
RUP. Basilia,
este acreedor nos revienta.
PANC. Arrima una silla, y díle;
que de aquí, á dos horas vuelva,
le pagaré, porque yo
no estoy para ajustar cuentas.
Yo me fingiré borracho,
abre corriendo.
TODOS. Que llega.

Sale el MÉDICO.

MÉDICO. ¿Estaban todos dormidos,
que me tienen á la pnerta
dos horas?
PANC. Los acreedores
¡con que imperio hablan!
RUP. Deja de llorar, Pepito mio,
por que mas me desconsuelas.
NIÑO. ¡Ay Padre del alma mia
quien á mí me lo dijera!
MÉDICO. Señoras, ¿no me dirán
que novedad es aquesta?
RUP. Señor don Pantaleon,
bien claro se manifiesta.
¿No vé V. á mi marido,
que ahora mismo á casa llega,
con un accidente? Y dos,
que aquí lo han traido á cuestas
me han dicho, que ellos creyeron
que en el camino cayera.
Sin duda Dios le ha traido
á V. á hora tan funesta.
MÉDICO. Eso es verdad: siempre llego
á esta casa á la hora mesma.
A ver el pulso: es frecuente;
pero no igual. Avicena
dice al capítulo cuarto,
que esta es una advervescencia
de sangre, cuyos vapores
por las fibras se dispersan
y causan alteraciones
con fatales consecuencias.
¿Qué tiene V.?
PANC. Un tabardillo.
que he cogido en Antuerpia.
¿Es V. mi confesor?
RUP. Si es el Médico.
PANC. ¡Canela!
¿Si me querrá echar ventosas
ó cantiparras, Ruperta?
MÉDICO. Esto no es lo que pensé.
RUP. Vecina estoy casi muerta.
Señor, ¿esto es tabardillo?
MÉDICO. No señora, es borrachera
y en durmiendo algunas horas
está curado. Con esta
novedad, creo que ahora
no estará V. para cuentas.
Yo venia por dineros;
mas será el volverme fuerza
sin él; con que hasta otra vez:
no hay mas, que tener paciencia.
RUP. Está muy bien.
MÉDICO. No se affijan
que esto es una friolera.
RUP. Como nunca lo hemos visto
así, yo me quedé muerta.
MÉDICO. Quédense ustedes con Dios. (*vase*).
PARC. Anda, y nunca á casa vuelvas.
NIÑO. Así á los médicos dicen
en todas las partes que entran.
PANC. De esta ya hemos escapado.
BAS. Ha sido una aprension buena.
Don Pancracio, á buscar cuarto
antes que otro acreedor venga.
PANC. Dice V. bien trae la capa,
y no respondas, Ruperta,
á nadie luego que salga,
que al instante doy la vuelta.
RUP. Aunque sea en un desvan,
ó guardilla, no te vengas
sin un cuarto y al instante
á mudarnos. (*llaman*).
PANC. Santa Tecla,
este será otro acreedor,
pues llama con tanta fuerza.
NIÑO. Voy á ver quien es.
RUP. Despacha,
y vaya otra estratagema.
NIÑO. El Manchego que trae el vino.
RUP. ¿Y ahora Pancracio que intentas?
PANC. Voy á hacer la mortecina:
cuidado que fingir sepas.

Saca el colchon, y la manta,
y decirle á ese babieca
que ahora acabo de espirar,
y no hay con que enterrar puedan
mi cadáver. Trae, arrima. *(llaman).*

RUP. Que están undiendo la puerta.

PANC. Póngome aqueste disfraz
para que muerto parezca.
Abre la puerta muchacho,
y al fingimiento.

TODOS. Que llega.

Sale el MANCHEGO.

Estoy llamando dos horas.
¿Qué novedad es aquesta?
¡Muerto aquí!

NIÑO. ¡Ay Padre mio!

MANCH. Dios te dé la gloria eterna.

PANC. Amen.

MANCH. ¿Don Pancracio ha muerto?

RUP. En aquesta hora mesma
ha acabado de espirar
¿No encontró V. en la escalera
al médico?

MANCH. Si señora.

RUP. Pues fué vana diligencia
el llamarle, que al entrar
dió las boqueadas postreras.
¡Ay desdichada de mí!

BAS. No llores por Dios Ruperta.

RUP. Yo no sé como pagar
los atrasos que me deja.
Yo, señor, no tengo un cuarto;
si V. acaso se contenta
con los pocos trapos que hay;
llévese V. lo que quiera,
que yo no estoy para nada.

NIÑO. Ni siquiera un cuarto queda
para enterrar á mi Padre.

RUP. ¡Ay de mí! quien me dijera....

BAS. Preciso es conformidad
en estos lances Ruperta.

MANCH. Señores, yo me he quedado
hecho una estátua de piedra.
Al muerto yo le perdono
lo que me debe, y en prueba
tome V. estos pocos reales,
para que enterrarle puedan,
y no llorar. Voy á verlo.
Dios en descanso te tenga.

PANC. No me vá saliendo mal *(aparte).*
de muerto, la estratagema.

MANCH. Desfigurado ha quedado;
de ser él no tiene señas.

NIÑO. Dios pague á V. señor Blas
una caridad como esta.

RUP. Usted viva muchos años.

BAS. Modera, amiga, la pena.

MANCH. Con eso nada lograis,
ni con llorar se remedia.
Yo dentro de pocos dias
me parto para mi tierra;
pero breve, volveré;
y antes de irme quisiera
deciros cierta intencion,
que os podía tener cuenta;
pero como estais señora,
llena de angustia, y de pena
no me atrevo.

RUP. Pues decidla,
que si es una cosa buena,
los duelos con pan, son menos.
Ya le penetré la idea; *(aparte).*
mas divirtamos el rato,
ya que tan poco nos cuesta.

BAS. Yo he logrado sin pensar *(aparte).*
lo que no esperaba.

MANCH. Atienda.
Valiente pellejo tiene *(aparte).*
la viuda ¡qué gorda y buena
está! Hace algunos dias,
que casarme yo quisiera,
si encontrase una mujer
honrada y de buenas prendas.
Tengo un mediano caudal,
y tambien alguna hacienda;
y aunque esta es mala ocasion
por irme luego á mi tierra,
me atrevo á decir á V.
que si yo el dichoso fuera
de merecer esa mano
de esposa, cuando volviera,
nos casábamos entrambos,
y vierais la diferencia
del marido que se ha muerto,
á otro que conmigo os queda.

PANC. Como llegue á revivir
será la funcion completa.

NIÑO. Si, madre, cásese V.

BAS. Pepe dice bien, Ruperta.

RUP. La risa dentro del cuerpo *(aparte).*
rabia por salirse fuera,
le doy á V. muchas gracias,
pero en aquesta hora mesma;
ni es ocasion ni conviene
darle yo á V. la respuesta:
en volviendo, señor Blas,
haré todo cuanto pueda
por pagar á V. entonces
una fineza como esta.

BAS. De ello yo seré testigo.

MANCH. Está muy bien: yo quisiera
que de el uno al otro marido
advirtais la diferencia.
Don Pancracio era un borracho
lleno de trampas, y deudas.

PANC. Vaya, que el manchego tiene
famosas esplicaderas *(aparte).*

MANCH. En fin era un hombre malo

que os trataba como á negra,
conque olvidarlo, y tener
presente sus mañas viejas.

RUP. Tiene V. razon, y así
al instante que V. vuelva
trataremos del asunto.

NIÑO. Yo bailaré unas boleras
cuando se case mi madre.

PANC. Yo te haré bailar por fuerza,
pues al compás de un garrote
lo harás con gran ligereza *(aparte).*

MANCH. No os quiero molestar mas:
señoras hasta la vuelta,
y sabed que el tio Blas
la quiere á V. muy de veras
porque sois tan buena moza....

PANC. Aprieta manchego, aprieta. *(aparte).*
Este demonio de hombre
es un plomo.

RUP. Siempre vuestra
he de ser, y doy mil gracias,
señor por tantas finezas.

MANCH. Quédense ustedes con Dios. *(vase).*

RUP. Señor Blas hasta la vuelta.

PANC. El demonio del manchego
me ha dado buena carena.

Sale el MANCHEGO.

Se me olvidaba deciros
que escribiré cuatro letras.

RUP. Está muy bien.

MANCH. Pues á Dios. *(vase).*

PANC. Yo voy á cerrar la puerta.
Vaya, vaya que el manchego
gastaba bastante flema.

Sale el MANCHEGO

Señora vuelvo á deciros
que en cuanto llegue á mi tierra...*(lo ve).*
Ay que me lleva el demonio. *(vase).*

TODOS. Escápese á toda priesa.

PANC. Muy pesado estaba el hombre.

RUP. Pero perdonó la deuda;
y dado dinero encima,
conque aquesta estratagema
no salió mal.

PANC. Es verdad,
pero no quiero mas fiestas.

RUP. Toma la capa al instante,
y en nada no te detengas
marcha á buscar cuarto, antes
que otros acreedores vengan.

PANC. Pues si acaso viene otro
no sé que salida diera.

BAS. No detenerse y marcharse.

PANC. Al instante doy la vuelta.

RUP. No te detengas Pancracio. *(llaman).*

NIÑO. ¡Ay que llaman á la puerta!

RUP. ¡Ay Dios mio de mi alma!

PANC. Toda la sangre se hiela.

RUP. Mira quien es. *(al chico).*

NIÑO. Es el mozo de compra.

PANC. A la estratagema.
Cuando me pida el dinero
lo que has de dar por respuesta
es; que me da un accidente,
que al primero que se acerca
mato al instante, si acaso
me sofocan ó me inquietan,
y que sin tener la culpa
tengo algunas muertes hechas.

TODOS. Que unden la puerta. *(llaman).*

PANC. Que espere.
Arrimad aquí la mesa,
una silla y un cuchillo.

NIÑO. Aquí está todo.

PANC. Que sepas
fingir bien. Abre muchacho.

NIÑO. ¿Quién llama con tanta fuerza?

Sale el GALLEGO.

You que quiero mi diñeiru,
porque me duelen llas piernas
de subire et de bajare
tantas veces la escalera.

RUP. Señor Domingo, por Dios, no grite.

GALL. El diñeiru venga
y callaré como un mortu.
¿Usted me paga lla cuenta?

RUP. Señor no se arrime V.
no una desgracia suceda.

GALL. You non entiendu desgracia
venga el diñeiru.

BAS. Ruperta
dile al señor lo que pasa.

RUP. Señor Domingo V. atienda.
A mi marido le dá
un accidente (estoy muerta)
que al primero que le irrita
saca de la faltriquera
un cuchillo, y con él mata
aquel que tiene mas cerca,
y en matándole descansa
de la rabia y se sosiega:
conque no se arrime V.
no una desgracia suceda.

GALL. Pues buen modu de curarse
tiene la rabia ¡fugueiras!

NIÑO. Diez muertes tiene á su cargo.

GALL. Si estará lla puerta abierta
para arrancar á correr
si el paralisis le aprieta.

RUP. Con los de casa jamás
se ha metido.

GALL. ¿Allos de afuera solo mata?

RUP. Si señor.

GALL. Enseñele V. la cuenta

ahora que no tiene el mal.
RUP. ¿Y si le dá?
GALL. Que se muera:
págeme primero á mí,
y luego echarle en la tierra:
aquí está el vale que fizu,
que tiene su firma mesma.
RUP. Yo se lo diré: Pancracio,
dice Domingo Varela
que si ahora puedes pagarle,
que un instante mas no espera.
GALL. ¡Ay que me ha roto el papele!
Al punto el diñeiru venga,
ó doy parte á la justicia.
BAS. Mira lo que hace, Ruperta.
GALL. ¿Qué serán aquellos gestus?
RUP. Que el accidente le empieza.
NIÑO. Ay que le dá, que le dá.
RUP. La mano al cuchillo echa.
TODOS. Que le dá.
GALL. Que dé al demoniu
nou me dará como pueda. *(vase).*
PANC. El Gallego va que rabia,
bajando las escaleras.
NIÑO. Ya se marchó como un rayo.
RUP. El sutil Merlin no hiciera
ni pensara tus astucias.
PANC. Es grande mi sutileza.
Yo me voy á buscar cuarto
antes que otro acreedor venga.
Tú no respondas á nadie,
que pronto daré la vuelta. *(vase).*
BAS. Pues yo me voy á mi casa,
porque ya hago falta en ella. *(vase).*
RUP. Dios quiera que encuentre casa,
y salga de esta Ginebra
á esto obligan los maridos
que gastan, triunfan, y juegan,
sin tener caudal ninguno,
ni saber donde les venga.

Calle: *salen* PANCRACIO, *y el* MANCHEGO *detrás.*

PANC. Aunque ande todo Madrid
es imposible hallar cuarto,
pues cédula alguna he visto
por mas que me he desojado.
Por aquí... ¡buena la hicimos!
¿Habrá hombre mas desgraciado?
¡Apenas salgo á la calle
me encuentro con este diablo!
¿Cómo me mira? ¿Qué haré?
Vamos apretando el paso,
que hacerme el sordo conviene.
MANCH. ¿Si me habré yo equivocado?
¿Don Pancracio? no responde;
sin duda que me he engañado;
¿Don Pancracio?
PANC. A la otra puerta
porque esta se ha cerrado.
MANCH. ¿Amigo? *(le coje la capa).*
PANC. ¿Qué quiere V?
MANCH. ¿Se llama V. don Pancracio?
PANC. No señor me llamo Cosme.
MANCH. Perdone; me he equivocado;
y si no lo hubiera visto
hace poco, allá en su cuarto
de cuerpo presente, al tal
y á quien dí, para enterrarlo,
aseguraría que era
usted el tal don Pancracio.
PANC. Pues amigo, yo no soy,
y V. es un gran mentecato,
que no sabe distinguir
de lo que es conejo ó gato.
MANCH. Usted perdone, señor,
el que me haya yo engañado.
Quede con Dios. *(vase).*
PANC. El le guarde.
Ha estado famoso el chasco.
Yo me voy á casa luego
aunque nunca encuentre cuarto,
pues tengo tan mala suerte
y soy yo tan desgraciado,
que á todos los acreedores
esta tarde he de encontrarlos.

Casa: *salen* RUPERTA *y* NIÑO.

RUP. Pepito, ¿si vendrá padre
á avisar de que ya hay cuarto
para mudarnos de aquí? *(llaman).*
A la puerta están llamando:
mira quien es.
NIÑO. Es mi padre:
RUP. Pues abréle de contado.
PANC. Abre con dos mil demonios. *(dentro).*
RUP. Parece viene enfadado.

Sale PANCRACIO.

Maldita sea mi fortuna.
RUP. ¿Hijo tenemos ya cuarto?
PANC. ¡Qué cuarto ni que demonio!
con el manchego he encontrado
me preguntó si era yo
(¡hay tal burro!) don Pancracio
le dije, me llamo Cosme,
y que estaba equivocado:
se marchó, y por no encontrarme
con otro acreedor no salgo
mas en mi vida de casa,
no sea me echen el gancho.
RUP. Ay pobre de mí, que vida
me espera.
PANC. Y la paso
yo buena, Ruperta, dí? *(llaman).*
NIÑO. A la puerta están llamando.
ALGS. Abran aquí á la justicia. *(dentro).*
PANC. ¿La justicia? Aquí acabamos.

NIÑO. De esta hecha, madre mia,
de aquí, á la carcel marchamos.
RUP. Abre la puerta, hijo mio,
que aquí no sirven engaños.

Sale el ESCRIBANO, ALGUACILES, *el* MÉDICO, *el* GALLEGO, *el* MANCHEGO, *y algunos otros acreedores.*

ESCRIB. Alguaciles, esta puerta
asegurad con cuidado.
PANC. Ruperta, aquí no hay remedio.
ESCRIB. ¿Se llama V. don Pancracio?
PANC. Si señor, y mas quisiera.
RUP. ¿Quién nos diría, hijo mio,
lo que nos está pasando?
ESCRIB. No se aflija V. señora.
RUP. Doleos, señor Escribano
de nosotros.
ESCRIB. ¿Conoceis
estos que conmigo traigo?
PANC. Sí señor, son acreedores
á quien debo algunos cuartos.
MANCH. No ha mucho que se fingió muerto.
PANC. Ya he resucitado.
MANCH. A mí una carga de vino
me debe hace mas de un año.
GALL. A mí, señor, cuatru meses
me debe de adelantado
de la compra, por más señas
que la cuenta me ha rasgado,
fingiendu que un accidente
tenia tan endiabladu,
que mataba á todo el mundo
y á cuantus tenia al ladu.
MÉDICO. A mí me debe diez pesos
de tres años de igualado.
TODOS. Señor, á todos nos debe,
y nos ha estado engañando.
ESCRIB. Arrimad, aquí esa mesa,
y se empezará el embargo.
¿Qué tiene V. de valor?
PANC. Señor, lo que estais mirando.
ESCRIB. Sacadlo, todo, Alguaciles,
y reconoced el cuarto.
ALGS. Aquí está todo, señor.
ESCRIB. Ese colchon, separadlo.
PANC. Pues si dejan el colchon
vayan lo demás cargando.
ESCRIB. Que vean los acreedores,
si se contentan en pago
de lo que debe el señor,
con lo que aquí están mirando.
MANCH. Yo le perdono la deuda
por el chasco que me ha dado,
pues veo que es imposible
el poder cobrar un cuarto.
MÉDICO. Yo con tal que no le cure
le perdono lo atrasado.
GALL. Yo tambien, por no ser menus
quiero vea don Pancracio
que aunque hay gallegos ruines
hay tambien gallegos francos.
TODOS. Si no podemos cobrar
tambien se lo perdonamos.
RUP. Dios pague á ustedes, señores.
ESCRIB. ¿Y mis derechos, señores?
TODOS. Entre todos los pagamos.
ESCRIB. Ustedes han de dejar
el cuarto desocupado,
que así lo pide el casero.
PANC. Muy bien, señor Secretario,
y á todos ofrezco que
les pagaré de contado.
ESCRIB. Pues vamos todos de aquí.
MANCH. Vamos, señor Escribano,
y concluyendo la idea,
los yerros disimulad.

Pane-puesto que yo me pre
todos los acreedores
Dirígete de eres
Y diles que si algo a

FIN.

Se hallará de venta este SAINETE *en la* Librería de Cuesta, *calle de Carretas número 9; como así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Zarzuelas, Óperas, Sainetes, Entremeses y Unipersonales.*